



En el centro Maristas de Alicante se celebró ayer la primera reunión de la nueva etapa de previsibles movilizaciones de la enseñanza concertada. PILAR CORTÉS

La concertada, preparada para la batalla

► Padres de alumnos, sindicatos y representantes de Escuelas Católicas se concentran para manifestar su oposición al planteamiento de Educación de reducir aulas concertadas en Bachillerato ► Los centros temen una pérdida de matriculación

VICTORIA BUENO

«Es un llamamiento a la unidad porque todos, padres y docentes, van viendo ya los peligros que vienen», indicó la presidenta autonómica y provincial de los padres de alumnos de centros concertados, Julia María Llopis, en referencia a la posibilidad de que Educación elimine aulas concertadas de Bachillerato en los centros educativos de la provincia. El conseller de Educación, Vicent Marzà, ha venido señalando que mientras haya plazas libres de Bachillerato en centros públicos no concertará.

Llopis encabeza junto al resto de representantes de Escuelas Católicas y de los sindicatos de enseñanza del sector, FSIE, USO y UGT, la movilización que ha

reunido en el colegio Maristas de Alicante a miles de personas que se consideran afectadas en toda la provincia.

Se habían propuesto el objetivo de llenar el salón de actos para demostrar su fuerza ante la Conselleria de Educación y «preparar los motores ante lo que se avecina». La presidenta autonómica y provincial de las asociaciones de padres de alumnos de la enseñanza concertada afirma que la Conselleria de Educación «se ha limitado a recibir un documento en el que pedimos que mantengan la enseñanza dual pública y concertada, porque es un derecho adquirido, y que si se empieza en un colegio no haya que salir para hacer el Bachillerato en otro centro porque se

deja de concertar, pero no ha habido respuesta alguna, estamos como al principio», lamenta.

En el encuentro se ha hecho saber que «en cuanto dejen de concertar algún aula de Bachillerato, a la larga se producirá en

Los afectados reprochan a la conselleria el dinero que ha gastado en las actividades de la Primavera Educativa

cadena una merma de plazas en la oferta de los centros, porque las familias se plantean la escolarización de sus hijos en el conjunto de las etapas». Los colectivos implicados afirman que el trato que reciben por parte de Educación es «discriminatorio», aunque parten de la premisa de querer «dialogar y consensuar» con los responsables educativos.

No obstante, los afectados también señalan que «si hay dinero para unas cosas debe haberlo para otras», en referencia a la inversión en las actividades de la Primavera Educativa, que han costado el mismo dinero que Educación se ha ahorrado en conciertos educativos en las etapas de Primaria y Secundaria este último curso.

«Promulgan la igualdad pero crean desigualdades en la práctica», se asegura desde la enseñanza concertada, incidiendo en lo que califican como «derecho irrenunciable a la libertad de educación». La concentración ayer en el colegio concertado Maristas de Alicante sirvió para diseñar las estrategias de oposición a las medidas del conseller Marzà de retirar aulas de Bachillerato en la enseñanza concertada como ya hiciera en las etapas de Primaria y Secundaria en algunos centros educativos de la provincia de Alicante. «Esta reunión es informativa, un llamamiento para estar unidos y preparados si se atenta contra nuestros derechos», recalcaron desde los centros.